

Gesto, comicidad y movimiento en Francisco Ramón Cilla

Alberto Urdiales

Ilustrador e investigador. Junto a Victoria Sotomayor, Alicia Martín y Nieves Martín ha publicado *La transmisión del Quijote a lectores infantiles durante el siglo XX*. Cuenca: UCM, 2008.

Sólo se puede hablar de tradición si se mantiene viva su voz, si es una impronta que subyace a nosotros como un espacio de encuentros, afectos e identidad. La tradición no puede ser impuesta ni implantada. Pero sí puede ser coartada y manipulada. Volver la mirada atrás, exponer la obra y reflexión de ilustradores españoles de principios del siglo XX es el objetivo de Huellas de tinta. Queremos recuperar un pasado de asombrosa factura que quizás mañana logre devenir en tradición.

La historia de cualquier actividad humana siempre ha resultado interesante, pero el momento inicial en el que surge dicha actividad es especialmente significativo. En el caso de la ilustración infantil, y aunque se hayan citado antecedentes en Egipto, la Roma clásica o el consabido *Orbis Pictus* de 1658, lo cierto es que la ilustración infantil, por lo menos en España, no aparecerá hasta finales del siglo XIX, y es este momento uno de los más interesantes, quizá por su fuerza creativa, por su inocencia o porque vemos cómo se va gestando algo que nadie ha definido aún, pero en lo que todos los implicados están dispuestos a aportar la vivencia más personal.

A esta época de pioneros, inconscientes del papel que estaban realizando, pertenece Francisco Ramón Cilla.

Nace en Cáceres el 24 de abril de 1859, pero su familia debió trasladarse enseguida a Madrid ya que hay constancia de él como estudiante en el Instituto de San Isidro de esta ciudad. Pronto quedaría definida su afición al dibujo, pasando a estudiar a la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Comienza sus primeras colaboraciones en prensa a los doce años en las revistas *Pisto* y *Mundo Cómico* y a los

Fig. 1. *El Fiscal*, año III. Madrid, 3-1886 (16x18cm. aprox.)





Fig. 2. "Balbina Valverde". *Madrid Cómico*, año III. Madrid 7-XI-1880 (21x11 cm. aprox.)

veintiuno iniciaría su trabajo más importante y continuado en *Madrid Cómico*, al que sigue la colaboración en casi todas las revistas de tipo satírico, y aún de tendencias ideológicas diferentes, no sólo en las de ámbito madrileño sino también en revistas catalanas y en alguna de las más importantes europeas.

Está considerado como uno de los dibujantes más prolíficos de su época.

Su trabajo se desarrolla totalmente en el ámbito de prensa y más concretamente en la prensa satírica, género específico de máxima actualidad en la segunda mitad del XIX. En este ambiente y con diferentes pseudónimos –Chiflatis, el más conocido– es donde destacarían los trabajos de Cilla.

Fue galardonado con el collar de la Orden de Isabel la Católica y en 1927 es elegido presidente de la Asociación de Dibujantes Españoles. Muere en Salamanca en 1937.

La única excepción de Cilla a su trabajo en prensa lo constituye la ilustración de quince libros para adultos, y dentro de la literatura infantil, cinco cuentos y una ingente cantidad de ilustraciones, aunque no en la forma usual de libro, si no como dibujante de cubiertas a color para cuentos, de cuartas de cubierta, también a color, entradillas, viñetas, etcétera, todo ello para la editorial Saturnino Calleja, y dentro de ella para sus renombrados cuentecillos, tan populares como desconocidos.

Estos trabajos son ignorados por los pocos comentaristas de esta gran figura del dibujo en España, y son el fundamento de este pequeño comentario.

Pasarán de mil los dibujos infantiles de Cilla en blanco y negro o color pero su abundancia, su repetitiva disposición en cada librito y sobre todo sus reducidos tamaños los hacen imperceptibles y miméticos. Evidentemente, el esfuerzo del conocimiento del tema a ilustrar, el ejercicio de creatividad en la concepción de un dibujo y el trabajo de su composición y preparación es el mismo para una ilustración pequeña que para una ilustración grande, pero las circunstancias citadas han hecho que su trabajo como ilustrador infantil no se perciba ni se retenga. De Cilla, ilustrador infantil, ni siquiera podemos hablar de olvido, el desconocimiento es nuestra respuesta, como ante tantos otros autores y autoras de nuestro patrimonio.

Tampoco se puede certificar su nivel de influencia en las generaciones futuras de ilustradores, pero se percibe una sensación de desamparo cuando se ordenan cronológicamente las ilustraciones de estas primeras décadas del siglo y se comprueba que antes y después del trabajo de Ramón Cilla el concepto de la imagen infantil no ha variado; será en la segunda década del XX cuando sus aciertos tengan continuidad, aunque no sabemos hasta qué punto esa continuidad deriva directamente de su



Fig. 3. [s.a.], Colección Joyas para niños, varios volúmenes. Madrid: S. Calleja., [s.f.] 1899-1905 (detalles)



Fig. 4. Colección *Cuentos para niños*, volúmenes 31, 32, 55 y 40. [s.a.], Madrid: S. Calleja, 1901 (detalles)

trabajo en la literatura infantil o de la utilización de las mismas fuentes de las que él tomó sus aportaciones, el humor gráfico.

La primera innovación de Ramón Cilla en la ilustración infantil es la dedicación de un tratamiento específico para este tipo de trabajo, dato que vemos en muy pocos ilustradores. Estamos en los inicios, no de la ilustración infantil, si no de la propia LIJ, los dibujantes desarrollan su labor en múltiples campos, publicidad, prensa, carteles, exposiciones, etcétera, y no con diferencia de enfoques; a un dibujante se le reconoce en cualquier trabajo sea cual sea el campo al que pertenece, es frecuente y casi constante que la subjetividad se imponga a la funcionalidad. En el caso de Cilla, el tipo de dibujo utilizado durante años cambia cuando los consumidores a los que van dedicados estos dibujos son los más pequeños. Sus ilustraciones infantiles tienen otro estilo, pero sobre todo otras formas, otra línea y otro concepto, y queda claro que no es la narración la que provoca este cambio. Esto indica que el ilustrador valora este campo como algo específico.

Como podemos comprobar por los pocos ejemplos que aportamos (figs. 1 y 2), el trabajo en prensa de F. Ramón Cilla se distancia enormemente de sus ilustraciones infantiles. El trazo suelto de estos dibujos frente al intento de limpieza constructiva de la línea de sus ilustraciones para Calleja, el concepto de las figuras mucho más movidas, esperpénticas y rotas es diferente del utilizado en los cuentos, simplemente cómicas por sus movimientos y facciones, y también lo es la estilización de estos dibujos, contrapuestos a la ternura de los pequeños cabezones de las ilustraciones infantiles.

Es en sus ilustraciones infantiles donde Cilla narra, define y crea adaptándose a sus nuevos espectadores y sin dejar de ser

él mismo, ajusta la frescura del dibujo de prensa a las nuevas historias señalando el camino para la creación de los nuevos personajes que van a configurar la iconografía infantil.

Otra de las aportaciones de Cilla a estos momentos de gestación de la ilustración infantil fue la aplicación de una técnica, estilo y trazo que más adelante se destacaría entre las más adecuadas para comunicarse con los niños, hasta mantenerse, con la evidente evolución, vigente en la actualidad. Para la ilustración infantil se trataba del comienzo de la "línea limpia".

El editor Saturnino Calleja, en un intento de dar categoría a un producto que hasta el momento a nadie parecía interesar, recurre al grabado en madera como medio de reproducción de las ilustraciones, una técnica obsoleta en el ámbito de la impresión editorial, pero con reconocida categoría social, hasta el punto de ser uno de los constantes reclamos publicitarios del editor. El grabado, a pesar de su prestigio, tenía un gran inconveniente, era una técnica que necesitaba intermediarios, el dibujo entregado a la editorial debería ser copiado por un grabador que lo repetía en la plancha de madera o metal y aquí era donde se corría el riesgo de una mala copia o de deformaciones no deseadas.

Cilla fue el único ilustrador al que se le permitió prescindir de esta técnica y mantener el estilo que él y otros dibujantes utilizaban desde hacía años en prensa; dibujos a línea, directos, sin intermediarios; iniciando el camino hacia lo descriptivo en perjuicio de lo ambiental. Hay una total renuncia a la luz y a sus inmediatas consecuencias, las sombras; desapareciendo la mancha, los medios tonos y usando como único recurso la línea. Esto nos muestra unas imágenes mucho más



Fig. 5. [s.a.], Colección *Joyas para niños*, varios volúmenes. Madrid, S. Calleja, 1899-1905 (detalles)



Fig. 6. Colección *Cuentos para niños*, v.:10 y 23. Madrid, S. Calleja, 1898, drcha.: Biblioteca Calleja, v.: 64. Madrid, S. Calleja, 1898 (detalles)

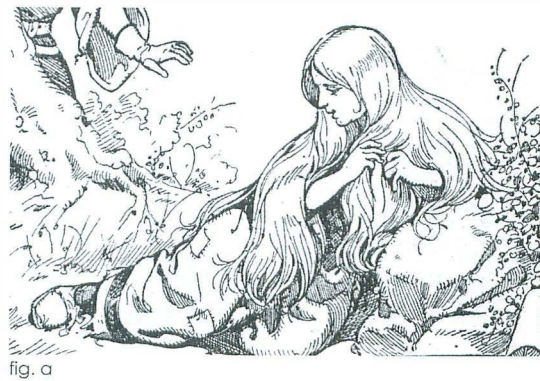


Fig. 7. Colección *Cuentos para niños*, v. 79, 70, 89, 12. Madrid. S. Calleja, 1901 (detalles)

claras, quizá menos mágicas, más explícitas pero menos dramáticas.

También es Cilla, con sus dibujos para Saturnino Calleja, el que introduce el humor en la ilustración infantil; un leve humor en un ambiente social racio, con abundancia de historias moralistas, melodramáticas o tremendistas. Es interesante el leve toque de humor que envuelve a casi todos sus personajes, algo así como conseguir que los “buenos” sean un poco traviosos y los malos menos agresivos y más ridículos. Cilla consigue esto con diferentes y nuevos recursos. Uno de ellos es la constante movilidad de sus personajes, frente al más habitual estatismo grandilocuente (fig. 3). Difícilmente encontraremos en los cientos de dibujos de Cilla una figura vertical.

Esta simpatía que desprenden sus imágenes también se debe a la inapreciable desproporción que consigue aumentando un poco el tamaño de las cabezas (fig. 4).

Otro recurso humorístico lo conseguirá con el uso de facciones y muecas hasta ahora no vistas en los cuentos (fig. 5).

Evidentemente, este conjunto de innovaciones no podían tener otra procedencia que el dibujo satírico de prensa.

A este origen también se debe que con Cilla los estereotipos queden mejor definidos. Hemos visto cómo la figura masculina, de rol más activo, se enriquece con formas que la capacitan para la agresivi-

dad, la torpeza, el poder... La mujer, menos estilizada que en otros autores, tiene una imagen más femenina; sus facciones siempre románicas, se enmarcan en rostros regordetes, acentuados por una omnipresente doble barbilla, los cuerpos también serán amplios de formas; resaltan las cabelleras largas, onduladas exageradamente (fig. 6 y 7). El conjunto, apoyado por su trazo preciosista, es un derivado de la imagen de la mujer modernista, entre sensual y decorativa, que a los ojos de hoy puede tener un cierto componente maternal.

Otros estereotipos como hadas, brujas, ogros, reyes o gnomos no encuentran con Cilla la que será su imagen definitiva. Este tema necesitará muchos años y varias personas ilustrando para resolverse en el sentido en que lo conocemos actualmente. Los atributos visuales típicos de estos personajes, tan característicos de la literatura infantil, necesitarán más de un ilustrador para hacer aparición y quizá una época más permisiva donde el desarrollo de la imaginación tenga más posibilidades. Pero Cilla abre el camino.

Cilla ha dejado recursos suficientemente novedosos en los dibujos de los cuentos, y con él las incipientes figuras de la iconografía infantil comienzan a separarse un tanto de la realidad para hacerse más expresivas, abriendo un camino fundamental en este tipo de ilustración. ◀▶

Bibliografía

Textos infantiles

- "Juguetes instructivos". Madrid: Saturnino Calleja 300 cubiertas a color (cromolitografías) para los 300 títulos de la colección.
300 entradillas, reducción de las 300 de la colección "Joyas para niños"
- [s.a.] *El país de los enanos*. Vol. 68.
[s.a.] *El país de los gigantes*. Vol. 70.
[s.a.] *Las tres preguntas*. Vol. 105.
[s.a.] *El príncipe Siderico*. Vol. 222.
[s.a.] *Tesoros del rey de Egipto*. Vol. 223.
[s.a.] *El anillo de Giges*. Vol. 227.
[s.a.] *El dedo cortado*. Vol. 231.
"Joyas para niños". Madrid: Saturnino Calleja 300 entradillas.
Capitulares de los volúmenes 1, 101, 141 a 240 y 287 a 293 y 296.
[s.a.] *Las malas compañías*. Vol. 25 [s.f.] 190?
[s.a.] *El acertijo*. Vol. 119 [s.f.] 190?
[s.a.] *El país de los enanos*. Vol. 288 [s.f.] 190?
[s.a.] *El país de los gigantes*. Vol. 290 [s.f.] 190?
[s.a.] *El palacio encantado*. Vol. 292 [s.f.] 190?
[s.a.] *Los hijos del sastre*. Vol. 296 [s.f.] 190?
"Biblioteca de recreo". Madrid: Saturnino Calleja
[s.a.] *Los sustos de Perico*. Vol. 00 [s.f.] 1901.
Cilla, N. M. Bringa. Carretero y López R.
[s.a.] *Las canas del oso blanco*. Vol. 26 [s.f.] 1902
M. Ángel, N. M. Bringa. Corona y Picolo.
[s.a.] *El príncipe generoso*. Vol. 40 [s.f.] 190?
M. Ángel, Pedrero, M. Picolo y Corona.
[s.a.] *El doctor que todo lo sabe*. Vol. 41 [s.f.] 190?
N. M. Bringa, M. Picolo y López R.
[s.a.] *Ochavito*. Vol. 45 [s.f.] 190?
Perea, López R.
FORNARI, P. *La bella Juanita*. Madrid: S. Calleja. [s.f.] (cubierta).
"Cuentos para niños". Madrid: Saturnino Calleja
[s.a.] *Gulliver en el país de los enanos*. Vol. 055 [s.f.] 1901.
[s.a.] *Gulliver en el país de gigantes*. Vol. 056 [s.f.] 1901.
[s.a.] *La hermosa en el palacio encantado*. Vol. 058 [s.f.] 1901.
"Biblioteca Calleja". Madrid: Saturnino Calleja
PIGAULT-LEBRUN. *Un tío a pedir de boca*. Vol. 63. 1906.
PIGAULT-LEBRUN. *El simpático cascarrabias*. Vol. 64. 1906.
"Biblioteca Perla". Madrid: Saturnino Calleja
SCHIMD, Cristóbal. *Cuentos escogidos del canónigo Schmid*. Vol. 27. ca. 1900. M. Ángel, N. M. Bringa, M. Picolo.

Literatura de adultos

- VV. AA. *Almanaque del Madrid literario para 1878*. Madrid: Imp. de Campuzano Hnos., 1878. Alday, Izquierdo.
DELGADO, Sinesio. *Almendras amargas*. "Colección de composiciones en verso". Madrid: Hijos de M.G. Hernández, 1893.
ULLOA, Torcuato. *Arlequinada: artículos cómicos*. Pontevedra: A. Sandin, 1893. "Mecachis". Sanmartín y González.

- OSSORIO Y BERNARD, Manuel. *Poemas infantiles*. Madrid: J. Palacios, 1894. Parada, Cuevas, Cuadra y Pando.
DELGADO, Sinesio. *Y pocas nueces*. Madrid: Imp. de Revista de Navegación y Comercio, 1894.
DELGADO, Sinesio. *Artículos de fantasía*. Madrid: Centro Editorial [s.f.] 1894. "Mecachis".
CHAVES, Ángel R. *Cuentos nacionales*. "Biblioteca Contemporánea", vol. 08. Madrid: Viuda e Hijos de la Riva, 1896.
TABOADA, Luis. *Tipos cómicos*. Madrid: A. de San Martín, 1897. Páez
CHAVES, Ángel R. *Cuentos nacionales*. Madrid: Centro Editorial. [s.f.] 1901. Mota y otros.
LÓPEZ SILVA, J. *Gente de tufos: colección de poesías*. Madrid: Librería de Fernando Fe, 1905. Huertas, Sileno. Sancha, Saint-Aubin, Bermejo, A. Fernández y Xaudaró.
BONAFoux, Luis. *De mi vida y milagros*. Madrid: Los Contemporáneos, 1909.
LANZA, Silverio. *Los gusanos*. Madrid: Los Contemporáneos, 1909.
DICENTA, Joaquín. *Idos y muertos*. Madrid: Los Contemporáneos, 1909.
DELGADO, Sinesio. *Mi teatro*. Madrid: SGAE, 1960.
VENTURA, Piero. *De Stora malama*. Höganäs: Wiken. D.L. 1986. (Toledo: Artes Gráf. Toledo).

Prensa

El Acabose. La Cuaresma. La Gran Vía. El Mundo Cómico. La Avispa. La Esfera. Lo gri d'España. Pisto. El Cabecilla. España Cómica. La Hormiga de oro. La Porra. La Carcajada. L'Esquella de la Torratxa. El Hulano. Semana Cómica. El Cardo. El Figaro. La Humanidad. Simplicissimus (Munch). La Caricatura. El Fiscal. La Jeringa. Tela cortada. El Cencerro. El Gato Negro. Lectura Dominical. La viña. El Cesante. "Gente menuda" (Blanco y Negro). Madrid Cómico.

Sobre Francisco Ramón Cilla

- CERÓN NÚÑEZ, Alfonso. *Evolución de la prensa humorística en España*. Memoria de graduación presunta de Alfonso Cerón Núñez ¿1957?
LÓPEZ RUIZ, José María. *La vida alegre: Historia de las revistas humorísticas...* Madrid: Compañía Literaria, 1995.
SÁNCHEZ PALACIOS, M. *Los dibujantes en España*. Madrid: Nuestra Raza, 1935?
VV. AA. *Diccionario de pintores y escultores del siglo XX*. Madrid: Forum Artis, 1998.
FONTBONA, F. La ilustración gráfica. En: VV. AA. *El grabado en España siglos XIX y XX*. Madrid: Espasa Calpe, 1988.
CUADRADO, Jesús. *Diccionario de uso de la historieta española*. Madrid: La Compañía Literaria, 1997.
BOZAL, Valeriano. *La ilustración gráfica del siglo XIX en España*. Madrid: Comunicación, 1979.
NIEVA, Francisco. "Un siglo de ilustración española en las páginas de Blanco y Negro". En: Prensa española S. A. Catálogo de la exposición. Zaragoza: Ibercaja, 1992.



Fig. 8. Loriquet, P., *Compendio de la Historia Sagrada*. Madrid: S. Calleja, 1894